

¿TIENE FUTURO LA ECONOMÍA CRÍTICA EN LA UNIVERSIDAD? UNA PROPUESTA.¹

Óscar Carpintero²

Departamento de Economía Aplicada
(Universidad de Valladolid)

Ninguna ciencia podría progresar si no existieran disidentes entre sus adeptos.

Joseph A. Schumpeter, 1941.

INTRODUCCIÓN

Este es un texto modesto. Sólo trata de compartir y poner en circulación algunas ideas para revitalizar la presencia de los enfoques económicos heterodoxos en la universidad española y, de paso, analizar el papel que en esa labor pueden desempeñar las y los economistas críticos. Una revitalización de enfoques que considero valiosos y rigurosos, pero que han sido tradicionalmente desplazados y marginados por el enfoque económico convencional, por motivos casi siempre ajenos al debate intelectual (con frecuencia inexistente).

Es sabido que durante casi todo el siglo XX, la economía marxista, los postkeynesianos, los institucionalistas, la economía feminista, o la economía ecológica se han encontrado en minoría, o han sido silenciados y penalizados en la enseñanza y la investigación en la mayoría de las facultades de ciencias económicas. Por ejemplo, para el caso estadounidense y británico, la historia de este proceso ha sido muy bien analizada y documentada por el recientemente fallecido Fred Lee (Lee 2009). En el caso español, desde los años 80, la evolución del entorno socioeconómico en general, y del universitario en particular, no ha sido tampoco muy favorable para la economía crítica. La progresiva "empresarialización" de la universidad (y de la vida social en general) no ha sido de mucha ayuda a la hora de abrir paso a enfoques y planteamientos que trataban de cuestionar, precisamente, las debilidades del paradigma económico convencional y las razones crudas del poder económico.

Con el fondo general anterior, las líneas que siguen tienen fundamentalmente una naturaleza propositiva y práctica: ser un material para una discusión más amplia entre economistas críticos que desempeñan su labor en la universidad. Aunque tengan como destinatario al profesorado, no persiguen, claro está, un simple interés corporativo, sino poner en práctica algunas herramientas que abran paso a la defensa de un pluralismo elemental en el acceso y difusión del conocimiento científico-social en el ámbito

¹ Texto de la intervención en el plenario *¿Cómo fomentar la economía crítica en la Universidad?* de las XIV Jornadas de Economía Crítica. Valladolid, 5 de septiembre de 2014.

² carpin@eco.uva.es

de la Economía (Reardon 2009). Máxime cuando, paradójicamente, es el enfoque económico convencional el que ha servido de sustento intelectual al deterioro económico, ecológico y social que padecemos.

BREVE DIAGNÓSTICO

Con el paso de los años, y ante un panorama de cierta hostilidad interna (universidad) y externa (hegemonía neoliberal) hacia los enfoques económicos que cuestionaban el *statu quo*, los economistas críticos del ámbito universitario se fueron situando en una posición peculiar. Por un lado, y seguramente con buen criterio, algunos mantuvieron sus posiciones académicas pero pusieron en primer plano su vocación por la intervención social. Volcaron así sus conocimientos y acción en los movimientos sociales con la finalidad de ayudar a construir una economía más justa socialmente y sostenible ambientalmente. Otros decidieron que el contexto no era muy propicio y optaron por esperar a que escampase desarrollando su labor docente e investigadora digna y silenciosamente al margen de la corriente principal, y sin afán explícito de confrontación con el enfoque económico dominante. En ambos casos, y seguramente por motivos comprensibles, hubo una cierta despreocupación por intentar ganar espacio académico para los enfoques más heterodoxos. El resultado, desde los años 80, es que casi todo el espacio lo ha ido ocupando, sin apenas resistencia académica, la economía convencional.

Únicamente desde 1987, y gracias a las *Jornadas de Economía Crítica* (JEC) celebradas cada dos años, las y los economistas críticos que venimos trabajando en las universidades de este país hemos podido reunirnos periódicamente para debatir y reflexionar sobre economía teórica, políticas económicas, o sobre los problemas socioeconómicos y ecológicos más acuciantes desde perspectivas ajenas al discurso económico oficial. Sin duda, las JEC han sido una ayuda inestimable en la "travesía del desierto neoliberal" de las tres últimas décadas. Sin embargo, en los últimos tiempos, varios elementos institucionales han dado lugar a una situación muy preocupante y paradójica para la supervivencia de la economía heterodoxa en la universidad española.

En primer lugar, desde hace aproximadamente una década, estamos asistiendo a sucesivas jubilaciones de economistas que han sido referentes de la economía crítica en departamentos universitarios importantes. Tal vez los casos más relevantes se han situado en las universidades barcelonesas (Barcelona, Autónoma de Barcelona) y madrileñas (Complutense), aunque conviene subrayar que el goteo está siendo continuo en casi todas las facultades. Todo ello está suponiendo una merma notable de la capacidad académica del pensamiento económico crítico en la universidad sin visos claros de renovación a corto y medio plazo.

En segundo lugar, el sistema de incentivos puesto en marcha para la promoción y estabilización del profesorado universitario (sexenios de investigación, acreditaciones, etc.) desde finales de los años 80 (y con mayor vigor desde 2001) ha servido para que, en el campo de las ciencias económicas, el enfoque convencional desplegara toda su influencia. Una influencia que a menudo ha arrinconado y marginado las investigaciones procedentes de enfoques heterodoxos que, publicadas en libros o revistas rigurosas, pero ajenas al control de la corriente principal, eran despachadas como irrelevantes desde el punto de vista convencional. Una tendencia que dificultó y sigue dificultando, sin duda, las legítimas aspiraciones a la estabilización y promoción de aquel profesorado que opta por profundizar en el desarrollo de estos enfoques.

En todo caso, la unión de los dos factores anteriores pone de relieve la existencia de un peligro serio de desaparición "de facto" de la economía heterodoxa en el ámbito académico español. De hecho, la fase actual se caracteriza por la convivencia (en número desigual) de cuatro grupos o "generaciones" de economistas críticos:

1. Jubilados y próximos a la jubilación.
2. Profesorado estable (funcionario y laboral).

3. Profesorado temporal y en formación.
4. Posgraduados y licenciados (precarios).

La intensidad del proceso de jubilaciones (forzadas o anticipadas) ha sido notable y se va a agudizar en la próxima década lo que, en un contexto de restricciones de acceso a la carrera docente e investigadora, va a mermar la capacidad de influencia del segundo grupo, el profesorado estable, y a dificultar las expectativas de los grupos 3 y 4. Así pues, en este escenario de fragilidad, donde las tentaciones de apostar por las salidas individuales van a estar muy presentes, va a ser necesario buscar espacios donde la urgencia de las aspiraciones expresadas por los colectivos más débiles y precarios confluya con las preocupaciones docentes e investigadoras del profesorado más estable.

OBJETIVOS

Cualquier estrategia para reforzar colectivamente el pensamiento económico crítico en la universidad debería proponerse, al menos, los siguientes objetivos:

- a. Aumentar los espacios para la economía heterodoxa en los ámbitos de la docencia, la investigación y el debate público en la universidad, introduciendo un mayor pluralismo de enfoques en los programas docentes y las líneas de investigación en Economía.
- b. Alimentar un proceso de renovación del personal docente e investigador fomentando mecanismos de ampliación del grupo 2 y de inclusión del 3 y 4.
- c. Poder conectar, con mayor respaldo académico e institucional, con los movimientos sociales críticos.

Me parece importante subrayar que, en el logro de estos objetivos, la eficacia de los apoyos externos desde fuera de la universidad será muy modesta. Por una razón comprensible: *mientras que nosotros y nosotras podemos intervenir en difundir el pensamiento económico crítico entre el resto de la sociedad, el resto de la sociedad tiene escaso margen para afianzar ese pensamiento económico crítico en la Universidad. Esta es una labor que sólo podemos hacer aquellos y aquellas que estamos dentro (y si ese espacio no lo ocupamos de manera efectiva, lo ocupará la economía convencional, como ha venido haciendo hasta ahora).*

LÍNEAS DE ESTRATEGIA

¿Qué podemos hacer para aproximarnos a estos objetivos? ¿Existe alguna estrategia que pueda ayudarnos en este cometido? Hace casi tres décadas, en los orígenes del proceso de institucionalización internacional de la Economía Ecológica como enfoque teórico, John Proops (1989) sugería que el éxito de cualquier enfoque científico descansaba sobre tres pilares: la existencia de una *historia* intelectual previa, de una *revista* como vehículo de expresión académica, y de una *asociación* que diera soporte institucional y continuidad al proyecto. Afortunadamente, el movimiento de economía crítica en este país cuenta con las tres cosas. Si bien es cierto que el pensamiento económico heterodoxo internacional arroja un pedigrí teórico e histórico notable (Lee, 2008, 2009), las casi tres décadas pasadas desde las primeras JEC –junto con los decenios anteriores– son también reflejo de la existencia de una cierta continuidad en el cultivo de la tradición económica heterodoxa en nuestro país³. De igual modo contamos, desde 2003, con la *Revista de Economía Crítica* (REC) que progresivamente ha ido cumpliendo los estándares de calidad editorial y, en la actualidad, se encuentra entre las revistas españolas de economía que muestran un mejor comportamiento desde el punto de vista de su reconocimiento en los índices y repositorios bibliográficos. Y también, por

³ Véase, por ejemplo, una aproximación a esta historia en el apéndice que Diego Guerrero dedicó al pensamiento económico crítico en España entre 1960 y 1990 (Guerrero 1997: 199-254).

último, contamos con la *Asociación de Economía Crítica* que, aunque nació sólo para dar cobertura formal a la organización de las JEC y la publicación de la REC, parece que ahora ha llegado el momento de darle un nuevo impulso real para que adquiriera un protagonismo especial. En el momento actual, la Asociación puede ser un instrumento básico para orientar y facilitar el desarrollo de varias líneas estratégicas que refuercen el papel de la economía crítica en el ámbito universitario. Varias serían las prioridades.

En primer lugar, necesitamos mantener nuestra principal fortaleza y singularidad. Durante estas casi tres décadas, las JEC han sido un lugar histórico de convivencia de enfoques críticos (marxismo, postkeynesianos, economía feminista, economía ecológica, etc.) y un espacio de libertad para la discusión teórica y la conexión de las preocupaciones académicas con las urgencias y los problemas sociales (tanto a escala nacional como internacional). A mi juicio, esta convivencia pacífica y pluralidad teórica suponen una auténtica *singularidad* en el panorama asociativo del pensamiento heterodoxo a escala internacional, donde suele dominar la presencia de algunos enfoques de forma mayoritaria sobre el resto (por ejemplo, la economía marxista). Seguramente el desarrollo de las JEC ha permitido caer en la cuenta de que, en un contexto hostil, cada enfoque heterodoxo por separado tiene escasa fuerza, pero que juntos (y organizados) podemos ser una masa crítica suficiente.

Existen, en segundo lugar, dos elementos importantes que conviene cuidar pues pueden ayudar a reforzar esa masa crítica. Por un lado, necesitamos tender puentes con la economía heterodoxa internacional, tanto en Europa como en Latinoamérica, activando los mecanismos de colaboración con asociaciones académicas similares a la nuestra que, a buen seguro, redundarán en un beneficio mutuo. Y, por otra parte, estrechando lazos con científicos de otras disciplinas sociales y naturales que, compartiendo nuestras preocupaciones científicas, también sufren la insatisfacción que la compartimentalización de los saberes ha generado.

En tercer lugar, para que este proceso gane en continuidad, el papel que puede jugar la Asociación puede ser muy relevante en varios asuntos adicionales. Por un lado, necesitamos cubrir el vacío que se genera entre cada edición de las JEC (dos años), y hacerlo con actividades e iniciativas que permitan mantener la presencia académica y social durante ese tiempo. De otra parte, con un instrumento como la Asociación, puede ser más sencillo diseñar espacios e iniciativas que permitan integrar y colaborar a los cuatro grupos o "generaciones" de economistas críticos descritos anteriormente. Un tercer ámbito estratégico (aunque resulta especialmente complicado) tiene que ver con la mejora en la capacidad de influencia y de denuncia para intentar revertir el sesgo ortodoxo que actualmente se observa tanto en la vertiente docente (los planes de estudio) como en el reconocimiento de la actividad investigadora. Por último, necesitamos medios económicos para potenciar aún más la REC, para mejorar si cabe su visibilidad y relevancia académica y social, y para diseñar una potente página web donde puedan alimentarse mutuamente la Asociación y la REC como un instrumento fundamental de la misma.

INICIATIVAS CONCRETAS

Sin ánimo de exhaustividad, es posible plantear algunas iniciativas concretas para varias de esas líneas estratégicas. En aras de la sencillez, parece oportuno agruparlas en cuatro grandes apartados: 1) aquellas que son transversales (que afectan al ámbito de la docencia, la investigación y la vinculación con la sociedad); 2) las que afectan al campo docente e investigador; 3) las que tienen que ver con la internacionalización; y 4) las que se vinculan con la proyección social y la participación en debates socioeconómicos amplios.

1. Iniciativas transversales

- a. Celebración anual de una *Escuela de Verano de Economía Crítica*, que podría ser rotatoria o con sede fija, y ayudaría a cumplir varios objetivos y líneas estratégicas: 1) serviría para cubrir el vacío de dos años que se produce entre la celebración de cada edición de las JEC; 2) conectaría a los cuatro grupos o "generaciones" de economistas críticos en un mismo foro; 3)

permitiría cultivar la doble dimensión académica y social en un formato manejable y propicio para el debate; 4) sería un instrumento para recuperar a varios economistas críticos que, en su día estuvieron presentes en las JEC y que, por diversas razones, han dejado de acudir a los encuentros bianuales; y 5) permitiría estrechar lazos con el pensamiento económico heterodoxo a nivel internacional.

- b. Creación de *Redes Temáticas Transversales* dentro de la Asociación –y como sugerencia de formato para la futura organización de las JEC– que permitan la confluencia y el diálogo de diferentes enfoques teóricos heterodoxos en torno a un asunto concreto de interés. Una de las carencias que, desde hace tiempo, se viene observando en las JEC es que la tradicional organización en torno a "áreas" (economía laboral, economía feminista, economía mundial, economía ecológica, etc.) promueve un excesivo encasillamiento y no favorece el diálogo entre enfoques sobre asuntos transversales. Lo que aquí se propone, por ejemplo, es que se favorezca la creación de redes en torno a asuntos como, por ejemplo, la desigualdad, las transiciones socioecológicas, el mundo del trabajo, la pobreza, el poder económico, el modelo energético, el futuro del Estado del Bienestar, etc. Cada uno de estos aspectos admite miradas y análisis desde la economía marxista, la economía postkeynesiana, la economía feminista o la economía ecológica que sería necesario contrastar y discutir, y que la actual estructura de funcionamiento de las JEC dificulta⁴. Por otro lado, esta discusión y debate sobre asuntos concretos sería una buena base para avanzar en la construcción de enfoques heterodoxos integrados pues, aunque no es tarea sencilla, en muchos casos existe una base común de planteamientos teóricos entre la economía marxista, la economía feminista, la economía postkeynesiana y la economía ecológica que es preciso subrayar y aprovechar (Carpintero 2010: 170-181) si se quiere avanzar en la construcción de aproximaciones más inclusivas e integradas (Álvarez, et al., 2012; Gerber y Steppacher 2012).

2. Iniciativas docentes e investigadoras

- a. *Fomentar la presencia en publicaciones internacionales.* Como es sabido, la reciente historia de dificultades y discriminación de la investigación económica en función del medio de publicación (revistas de impacto, etc.) y de los enfoques adoptados ha desanimado y penalizado a una buena parte de los economistas (ya fueran críticos o no) a la hora del reconocimiento de méritos de investigación⁵. A pesar de las dificultades y discriminaciones provocadas por una concepción tan estrecha de la labor investigadora, me parece que todavía existe margen para dar la batalla en este campo, y hacerlo *con una actitud digna y equilibrada*, esto es, sin renunciar a las propias convicciones y enfoques teóricos. Por suerte, a escala internacional no todas las revistas "que cuentan" en España desde el punto de vista de la investigación tienen un perfil convencional u ortodoxo. Desde hace tiempo es posible aprovechar el pluralismo y el rigor de revistas que acogen sin sectarismos las aportaciones de enfoques económicos heterodoxos bien fundamentados y que, a la vez, están presentes en los índices internacionales (JCR) ocupando en ocasiones posiciones muy relevantes. Algunos ejemplos son *Cambridge Journal of Economics, Ecological Economics, Economy and Society, New Political Economy, Socio-economic Review, Review of Radical Political Economics, Feminist Economics, American Journal of Economics and Sociology*, etc⁶. Aprovechar estos espacios de libertad académica y de publicación de la investigación, sin

⁴ En la intervención en el plenario de las XII JEC en Zaragoza propuse precisamente esta idea (Carpintero 2010: 181). A veces en las JEC se han realizado algunos avances parciales de mucho interés, como puede ser el caso de discusiones o sesiones conjuntas entre áreas como la economía laboral y la economía feminista, o la economía ecológica y la economía feminista.

⁵ No en vano, Hodgson y Rothman (1999) ya documentaron que estas prácticas editoriales de selección de revistas por parte del enfoque convencional caían dentro de lo que cabía denominar auténtico "oligopolio institucional".

⁶ Para un listado más completo, tanto de revistas como Asociaciones y programas internacionales de Master y Doctorado con orientación heterodoxa, puede consultarse el Heterodox Economics Directory (<http://heterodoxnews.com/hed/>).

menoscabo del rigor y los necesarios controles de calidad⁷, es una oportunidad que deberíamos aprovechar y fomentar para que, desde el punto de vista científico y académico, los enfoques de economía crítica ganen el espacio docente e investigador que les corresponde en la universidad.

- b. Desde el punto de vista docente, cabría explorar las posibilidades de poner en marcha *Masters Interuniversitarios* y *Programas de Doctorado* con enfoques heterodoxos que aprovecharan las aportaciones dispersas geográficamente de la economía postkeynesiana, feminista, ecológica, o marxista, agrupándolas de forma ordenada y con vocación docente e investigadora. Esto podría ser una oportunidad para que muchos de los estudiantes que terminan los Grados –y que sienten una notable insatisfacción con el enfoque económico convencional– tengan una referencia académica para continuar su carrera docente e investigadora. Adicionalmente, los lazos creados con estas iniciativas servirían para facilitar la movilidad y la colaboración entre estudiantes y profesores de departamentos distintos y, en un momento dado, ampliar las oportunidades para la oferta de plazas docentes e investigadoras con perfiles más plurales para que los aspirantes no fueran penalizados por su enfoque teórico heterodoxo.
- c. Así mismo, sería deseable y factible *fomentar la colaboración docente e investigadora* a través de la creación de, al menos, dos grupos de trabajo dentro de la propia Asociación: un grupo sobre "Docencia" en el que se podrían poner en común y compartir programas y materiales de asignaturas enfocadas con planteamientos no convencionales; y un segundo grupo sobre "Investigación" en el que, por enfoques o por temáticas, existiera un espacio para diseñar investigaciones, publicaciones o proyectos conjuntos entre economistas críticos. En este sentido, las posibilidades que ofrecería una potente página web facilitarían mucho esta tarea.
- d. Por último, no debemos olvidar que la puesta en práctica de estas iniciativas reforzaría la presencia de la economía crítica en algunos debates académicos con transcendencia social importante. Por ejemplo, la actual discusión internacional sobre el *nuevo currículum en Economía* (CORE Project)⁸ ha aflorado con las quejas sociales e institucionales ante la incapacidad teórica de los economistas convencionales para alertar sobre la reciente crisis económica y proponer soluciones satisfactorias para explicarla y "superarla". Una incapacidad que, se piensa, estaría ligada a los contenidos y enfoques que las y los economistas reciben en su formación. Este clima, a priori favorable a las tesis defendidas desde hace décadas por la economía heterodoxa, no se está traduciendo sin embargo en resultados prometedores. Aunque en la propuesta que circula actualmente se hace un esfuerzo por vincular la enseñanza con los problemas económicos reales y se incorporan nuevos desarrollos teóricos más apropiados (siempre dentro, sobre todo, de la corriente principal), parece que la intención inicial de introducir aproximaciones con mayor mordiente crítico desde el punto de vista teórico y de las políticas económicas ha sido finalmente desechada⁹. Esto no deja de ser una ironía notable habida cuenta que han sido los enfoques heterodoxos los que han llamado tradicionalmente la atención sobre las insuficiencias teóricas de la economía convencional (por ejemplo: Naredo, 1987; Lawson 2003; Keen 2001; Ackerman y Nadal 2004) y han sabido explicar y anticipar mucho mejor la crisis económica actual.

Ahora bien, desde el punto de vista que aquí interesa, el refuerzo de la Asociación sería un acicate importante para intervenir, en el caso español, en este debate. Y hacerlo de la mano

⁷ Aquí valdría para la economía crítica, lo mismo que el historiador marxista E.P. Thompson reivindicaba para la historia radical: "...la historia radical no debería pedir privilegio alguno. La historia radical pide los niveles más exigentes de la disciplina histórica. La historia radical debe ser buena historia. Debe ser tan buena como la historia pueda ser". (Thompson 2000: 14).

⁸ Por iniciativa del Institute for New Economic Thinking (INET) se ha puesto en marcha el CORE Project (Curriculum Open-Access Resources in Economics), del que ya circula una versión beta accesible en: <http://core-econ.org/>

⁹ Así se recoge en el informe de la Association for Heterodox Economics (2013).

de nuestros estudiantes críticos que, agrupados en torno a "Rethinking Economics"¹⁰, están demandando internacionalmente un viraje en este sentido. En el caso español, aunque ya no existen directrices obligatorias para la elaboración de los planes de estudio, sí que es cierto que periódicamente estamos abocados a discutir cambios y modificaciones diversas, por lo que contar con una posición consensuada a este respecto y transmitirla claramente a la sociedad y a la comunidad universitaria sería un avance importante¹¹.

3. Tender puentes con el resto del mundo

Hay pocas dudas de que nuestra situación geográfica y la historia cultural son, también aquí, una ventaja para estrechar lazos con el pensamiento económico heterodoxo internacional. Los candidatos obvios y más cercanos son el resto de Europa y Latinoamérica, y seguramente ha llegado el momento de que el movimiento de economía crítica español se integre en estas redes internacionales. Desde esta perspectiva, la Asociación de Economía Crítica sería un vehículo muy útil para establecer y consolidar varias conexiones entre la múltiples ya existentes en el rico panorama del pensamiento económico heterodoxo a escala internacional¹². En concreto, hay tres de especial interés:

- a. En el caso europeo (pero con vocación internacional), existen dos candidatos obvios: la *Association for Heterodox Economics*¹³ y la *World Economics Association*¹⁴.
- b. En segundo lugar, más centrada en Estados Unidos, se encuentra una de las decanas de las asociaciones de economía heterodoxa, la *Union for Radical Political Economics* (URPE).
- c. Por último, la imprescindible conexión con Latinoamérica apenas se ha producido desde el punto de vista institucional, a pesar de que en algunos países como Argentina tienen una *Sociedad de Economía Crítica* y vienen organizando unas *Jornadas de Economía Crítica* (de idéntico nombre a las nuestras) desde 2007 y cuya séptima edición acaba de celebrarse recientemente¹⁵. No en vano, además, la *Sociedad de Economía Crítica* tiene previsto el lanzamiento de una publicación, los *Cuadernos de Economía Crítica*, que seguramente tendrá similitudes con nuestra REC.

Desde el punto de vista práctico, reforzar la vinculación con estas asociaciones pasaría por llevar a cabo iniciativas concretas. Por ejemplo: a) continuar con las invitaciones a ponentes internacionales (como se viene haciendo tradicionalmente en las JEC) extendiéndolas, en este caso, a la posible Escuela de Verano de Economía Crítica; b) hacernos eco de sus conferencias y encuentros y difundirlos en nuestra Asociación y red fomentando la participación de las y los economistas críticos de nuestro país; y c) facilitar el hermanamiento de revistas con números especiales, etc.¹⁶

4. Intervención en los debates socioeconómicos generales

Por su propia historia e idiosincrasia, el movimiento de economía crítica en España ha tenido siempre interés y vocación por intervenir y dar su opinión sobre los procesos económicos más relevantes

¹⁰ <http://www.rethinkeconomics.org/>

¹¹ Este escenario parece bastante real habida cuenta de las pretensiones ministeriales por favorecer el cambio en la duración de los estudios universitarios: del 4 + 1 (grado y máster) actual, al 3+2 (grado y máster) que ahora se propone.

¹² Algunos ejemplos de asociaciones actualmente activas, —varias de ellas con sus propias revistas— son: *Association for Evolutionary Economics*, *World Economics Association*, *Association for Heterodox Economics (AHE)*, *Association for Institutional Thought*, *Association for Social Economics*, *Association pour le Développement des Etudes, Keynesiennes*, *Belgian-Dutch Association for Institutional Economics*, *Conference of Socialist Economists*, *European Association for Evolutionary Political Economy*, *International Association for Feminist Economics*, *World International Confederation of Associations For Pluralism in Economics*, *L'Association d'Economie Politique*, *Progressive Economics Forum*, *Society for the Advancement of Socio-Economics*, *Society for the Development of Austrian Economics*, *Society for Heterodox Economics*, *Union for Radical Political Economics*, *International Society for Ecological Economics*. Véase Lee (2008).

¹³ <http://www.hetecon.net/>

¹⁴ <http://www.worldeconomicsassociation.org/>

¹⁵ <http://jornadaseconomiacritica.blogspot.com.es/>

¹⁶ Aunque más laborioso y de mayor dificultad, cabría explorar también la posibilidad de llevar a cabo programas de estudios conjuntos (dobles títulos de Máster, por ejemplo) aprovechando la presencia de economistas próximos en Francia, o Reino Unido y el paraguas del Espacio Europeo de Educación Superior.

de la historia reciente (crisis económicas, burbujas, reformas laborales, deterioro ecológico, proceso de integración europea, reconversión del capitalismo español, regresión en la distribución de la renta y riqueza, etc.). Ya fuera a título individual, o cada dos años a través de las JEC, las y los economistas críticos hemos intentado influir y dar nuestra opinión sobre una realidad económica y social que, las más de las veces, no nos gustaba. Siendo esto cierto, también lo es que sería deseable sistematizar y dar mayor continuidad institucional a esta dimensión tan importante. Podemos, por ejemplo, desde la Asociación de Economía Crítica, establecer una colaboración regular con movimientos sociales, asociaciones, fundaciones o recientes iniciativas próximas¹⁷ de cara a organizar Foros, Mesas de Debate, o difusión de Manifiestos, sobre asuntos concretos y relevantes donde se viera que también existen economistas con posiciones diferentes al discurso oficial.

CONCLUSIONES

Ya termino. Como economistas, estamos en un momento crítico (nunca mejor dicho). Y también paradójico. Crítico porque existe un peligro serio de que, si no reaccionamos colectivamente, es probable que la economía heterodoxa desaparezca "de facto" a medio plazo del panorama universitario español. Y paradójico porque, en un momento de tal descrédito del capitalismo en su actual fase neoliberal, es el enfoque teórico convencional (que ha contribuido a justificar el actual estado de cosas) el que está saliendo reforzado de esta situación. Y, sin embargo, los enfoques económicos heterodoxos que han mostrado mayor lucidez y profundidad en el diagnóstico de lo que iba a pasar (y finalmente ha ocurrido), se han mostrado más débiles socialmente justo cuando mejores eran las perspectivas de apoyo colectivo.

Pero a pesar de que las debilidades se acumulan, también hemos visto que contamos con algunas fortalezas. Soy de la opinión de que, en la actual coyuntura, debemos ser capaces de fomentar el uso real de instrumentos colectivos como, por ejemplo, la Asociación de Economía Crítica, ya que pueden ser herramientas de resistencia e iniciativa importante que conviene aprovechar (sin excluir otros). Instrumentos, en definitiva, para resistir mejor lo que se nos viene encima, pero también para tomar iniciativas. Entre ellas, reforzar el espacio del pensamiento económico crítico en la universidad, o favorecer el contraste entre enfoques y teorías económicas que respeten un elemental principio de libertad académica en igualdad de condiciones.

El problema (y la oportunidad) es que esta tarea de reivindicar el espacio para las aproximaciones heterodoxas en la Academia (y que esto tenga su traducción en los debates sociales generales) es algo que sólo podemos hacer aquellos y aquellas que desempeñamos nuestra labor en la universidad. El resto de la sociedad tiene, seguramente, escaso margen de actuación en una batalla que puede parecer excesivamente académica, pero que, si se consigue ganar, tendrá importantes efectos sobre el debate económico general y también sobre cuáles deberían ser las prioridades político-económicas que tendría que perseguir nuestra sociedad. Y eso tiene mucho que ver con la democracia.

Hay, pues, muchas razones. Y creo que todas ellas merecen la pena.

BIBLIOGRAFÍA

- Ackerman, F. y A. Nadal. (2004): *The Flawed Foundations of General Equilibrium*. New York: Routledge.
- Association for Heterodox Economics (2013): *Pluralism, Heterodoxy and the Prospects for a new Economics Curriculum: Assessing the potential of INET, What's the Use of Economics, and the CORE Project*. http://hetecon.net/documents/The_prospects_for_a_new_economic_curriculum.pdf

¹⁷ Por ejemplo, *econoNuestra*.

Álvarez Cantalapiedra, S. A. Barceló, O. Carpintero, C. Carrasco, A. Martínez González-Tablas, A. Recio y J. Roca, (2012): "Por una economía inclusiva. Hacia un paradigma sistémico", *Revista de Economía Crítica*, 14, pp. 277-301.

Carpintero, O. (2010): "Entre la mitología rota y la reconstrucción: Una propuesta económico-ecológica" *Revista de Economía Crítica*, 9, pp. 145-197.

Gerber, J-F. y K. Steppacher, (eds.), (2012): *Towards an Integrated Paradigm in Heterodox Economics*. London: Palgrave Macmillan.

Guerrero, D. (1997): *Historia del pensamiento económico heterodoxo*. Madrid: Trotta.

Hodgson, G. y H. Rothman (1999): "The editors and authors of economics journals: A case of institutional oligopoly", *Economic Journal*, 109, pp. F165-F186.

Keen, S. (2001): *Debunking Economics. The Naked Emperor Dethroned?*. London: Zed Books (2ª edición ampliada en 2011).

Lawson, T. (2003): *Reorienting economics*. London: Routledge.

Lee, F. (2008): "Heterodox economics", en: Durlauf, S. y L. Blume, (eds.), (2008): *The New Palgrave Dictionary of Economics*, Edición 2008.

Lee, F. (2009): *A History of Heterodox Economics*. New York: Routledge.

Naredo, J.M. (1987): *La economía en evolución*. Madrid: Siglo XXI.

Proops J. (1989) "Ecological Economics: Rationale and Problem Areas", *Ecological Economics* (1), pp. 59-76.

Reardon J. (ed.), (2009): *The Handbook of Pluralist Economics Education*. New York: Routledge.

Thompson, E.P. (2000): *Agenda para una historia radical*. Barcelona: Crítica.